



Revista de Ciencias Sociales (Cr)

ISSN: 0482-5276

revista.cs@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Coto Martén, Fernando

La cultura indígena frente al proyecto hidroeléctrico de Boruca: testimonio

Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 108, 2005, pp. 91-106

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310808>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## **LA CULTURA INDÍGENA FRENTE AL PROYECTO HIDROELÉCTRICO DE BORUCA: TESTIMONIO**

Fernando Coto Martén

### RESUMEN

Se hace un balance del Proyecto Hidroeléctrico de Boruca, su carácter estratégico y en torno a los actores involucrados. Se toma en cuenta el beneficio de la iniciativa del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y se analizan los costos que acarrea el llevar a cabo, el proceso de negociación, el impacto social y el respeto al criterio de los aborígenes. Se plantea la opción al desarrollo con una óptica solidaria, en la perspectiva de los derechos a la cultura, a la territorialidad y a la salud.

**PALABRAS CLAVE:** ABORIGEN \* CULTURA \* PROYECTO HIDROELÉCTRICO \* NEGOCIACIÓN \* TERRITORIO \* IMPACTO SOCIOCULTURAL \* DESARROLLO

### ABSTRACT

The Boruca Hydro Electric Project is being balanced, with strategic character and the involvement of participating institutions and people. The benefit obtained by the initiative of ICE (The Costa Rica Electric Company) is taken in to account also costs that will be generated with competition the project will be analyzed; the negotiation process, the social impact and also respect given to the criterion of the native people. The option for development with a focus on solidarity, with the perspective of the cultural, territorial and health rights is being put forward.

**KEYWORDS:** NATIVE \* CULTURE \* TERRITORY \* HYDROELECTRIC PROJECT \* NEGOCIATION \* CULTURE SOCIAL IMPACT \* DEVELOPMENT

### INTRODUCCIÓN

El presente ensayo levanta el velo y discurre con mesura, por los vericuetos de un laberinto. Aporta una resolución, pues desde hace tiempo tomamos la decisión de correr el telón e integrarnos a la acción.

Como investigador asumo un tema de gran relevancia y actualidad: la construcción de represas hidroeléctricas en territorios aborígenes en nuestro país. Dichos proyectos son considerados como una amenaza y atentan contra

la soberanía indígena. Observemos el escenario: una maraña de intereses y de posiciones encontradas, unas carentes de fermento, algunas meramente complacientes y las otras radicales hasta la médula. Un ambiente enrarecido, pueblos indígenas bombardeados desde distintos ángulos por versiones distorsionadas y expectativas que no terminan de colmar los anhelos de justicia y libertad. Con diversos entes y personas, buscando protagonismo.

Tamaño cúmulo de discrepancias, injerencias y posiciones antagónicas van a tener

que sortear los buenos entendedores, para ponerse en marcha. Nuestra intención es contribuir a dilucidar este embrollo, con algunas propuestas claves, que nos sirven para ubicar la ruta.

Se requiere entonces que la comunidad científica haga sus aportes y se desarrolle el conocimiento, desde la llanura del trabajo de campo y al margen de las atalayas estatales, con un lenguaje directo y sin eufemismos, con honestidad, sentido de la equidad y responsabilidad. Pretendemos contribuir a que los diversos asuntos se ventilen y a establecer una agenda nacional al respecto. Nuestra más alta aspiración es que se convierta en un trago de agua pura para calmar la sed o en una bocanada de aire fresco para henchir los pulmones e impulsar las velas.

#### PROACTIVA INDUCCIÓN

Desde 1998, durante unos años, al desempeñar una asesoría en Juventud y Cultura en ARADIKES (Asociación Regional Aborigen del Dikes), nos tocó conocer desde adentro este movimiento social. Hay un dato relevante: varias de las actividades relacionadas con la represa o en las que se analizó este asunto se llevaron a cabo en sus instalaciones en Buenos Aires, Puntarenas. El Complejo Cultural ARADIKES funcionó como lugar de referencia o centro de operaciones de dicho movimiento independiente. También, ya sea en razón de que sus promotores formaran parte de su cuadro administrativo, estuvieran vinculados salarialmente con esta asociación o en su condición de integrantes de la Junta Directiva, asociados o miembros de su Asamblea General, nos tocó departir con ellos y ellas lo que permitía tomar el pulso al movimiento y a las opiniones de cada persona. Además, comenzamos a colegir las consecuencias que se veían venir en el ámbito de la salud, de no tomarse las medidas correspondientes.

ARADIKES pretendía ser el brazo técnico y las Asociaciones de Desarrollo Integral el brazo político. De manera que estuvimos al tanto de los motivos y reivindicaciones que las sustentan y de sus debilidades.

Desde nuestra perspectiva y para cumplir con nuestro cometido, resulta de gran importancia estudiar la evolución que experimentaron durante el pasado cuatrienio (1998-2002). También, cabe hacer una somera mención de nuestra más íntima convicción, la cual, aunada a un intuitivo estado de ánimo, nos llevó a participar con el Combo de la FEUCR en el Baile de los Diablitos (rito pagano a la fertilidad) en Boruca en 1976 y desde ahí en otras ocasiones, la última en febrero del 2003, en Rey Curré, con nuestras propias representaciones artísticas. Esto teniendo en mira el cumplir con creces dicho cometido o llevar a cabo semejante tarea. En dos palabras, comprender y lograr desentrañar la raíz del comportamiento exhibido por los indígenas que se agrupan bajo este alero.

A partir de nuestro punto de vista forjamos un espacio de enlace e intercambio cultural. Fuimos aceptados por los propios dignatarios indígenas, quienes emitieron su criterio, a contrapelo del sentir de algunos de los Diablitos, quienes al principio discrepaban y no terminaban de asimilar nuestros recursos. Nos fusionamos. En efecto, el Primer Premio Nacional de Cultura Popular Tradicional, Espíritu Santo Maroto, en su papel de Diablo Mayor, desde el mismo gesto inicial, se encantó con nuestra astucia para insertarnos, recrear el mito e insuflarle emoción al juego. ¡Nos invitó a bailar...! Al año siguiente en Rey Curré, en época de Candelaria, el Combo actuó de “emergente”, pues al comienzo los indígenas que tocaban el tambor y la flauta de carrizo se disgustaron y se retiraron plantación adentro, en vista de que unos funcionarios del MOPT se habían llevado a algunos muchachos indígenas a un partido de fútbol y eso atentaba en contra de la tradición. En esta ocasión, por vez primera, se estaba realizando el Juego de los Diablitos en esta comunidad. Estaban “solos” y tomando chicha cuando de pronto llegó nuestro grupo, con sus diversos ritmos e instrumentos; la gente se alegró y comenzó la fiesta.

Años después ellos y ellas han encontrado que la opción de ayudar a divertirlos, en conjunción con la interpretación tropical del caracol, proyectan hacia el futuro su propio imaginario colectivo y forman parte de la solución que andaban buscando.

## CARACTERIZACIÓN

Del mismo modo, nos ha tocado estudiar los atavismos que irremediablemente arrastran y separan a unos y unas de otros y otras, sus pretextos para justificar el no hacer bien las cosas, sus complejos, su mentalidad pausada, que muchas veces les impide asumir los retos del presente, el saberse montar en el tren de la modernidad y superar las amenazas, la hecatombe que los acecha, según su misma definición. Asimismo, su pereza y vulnerabilidad, cierto conformismo y actitud contemplativa ante la vida. Sobre todo, lo económico visto como acumulación, el tener cosas materiales o el negocio “sostenible”, no forman parte de su existencia, la cual transcurre en un eterno presente; del mismo modo, el relajamiento de los lazos comunitarios, para pensar exclusivamente en su “propio saco”. Además, el que en algunas ocasiones se dejan creer sobre ellos y ellas lo que les endilgan, el que aprenden solo lo contraproducente de los no indígenas, sus posturas negativas, la envidia e intriga que los y las carcome, el malestar de la cultura, que penetra hasta los tuétanos y larva su propia identidad como indígenas; su falta de diligencia y fundamento perspicaz, factores que en diversa correlación y magnitud determinan sus relaciones con el mundo, la sociedad y la cultura dominante. Excepciones existen, y como dice el refrán, confirman la regla.

## UN ESTILO ERRÓNEO DE GESTIÓN PÚBLICA

Para darle principio a nuestro argumento, hemos acudido a la lectura de los últimos acontecimientos, relativos al Proyecto de construcción de la represa de Boruca. Nos ha tocado verificar que la oposición hecha manifiesta decreció, con el cambio del Director de Proyecto. Se entró en un período de estabilidad, después de la alta “cresta” de descontento popular, de la cual fuimos testigos de excepción.

En la actualidad (2003-2005) se está en la etapa de estudio de factibilidad.

Es evidente que el Proyecto es rentable, a pesar del decir del Vicario de San Isidro y de la Pastoral Cristiana de que en quince años la

tecnología de producción hidroeléctrica estará obsoleta. Se está a la espera de la entrega del informe del impacto ambiental. No hay lineamiento oficial y expreso del poder central; el planeamiento que se ha elaborado se conoce a través de exposiciones y jamás por documentos en las manos de la gente, lo cual significa que algo esconden. Por su lado, el ICE y el MINAE se contradicen, cada uno por aparte con su discurso en relación con la magnitud del impacto. Cero avances que respeten el ordenamiento nacional e internacional en esta la realidad.

## LA SOCIEDAD CIVIL, LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES Y EL GOBIERNO LOCAL

Vale hacer mención de los momentos felices, los primeros pasos, cuando se aplicaba una política de multilateralismo. En aquel momento además, se abrieron espacios a la participación de la sociedad civil. Lamentablemente se renunció a ella. Tenemos que retomarla y ampliarla, sentarnos en un mismo plano con los y las indígenas, para forjar de una vez por todas, un nuevo orden cantonal y regional.

En efecto en PINDECO, la Dirección del Proyecto invitó a representantes de las diversas instituciones públicas de la región Brunca, instancia sugerente en la que se integraron además algunas fuerzas vivas del cantón, para que conocieran los alcances de la gestión y la manera como les iba a tocar incorporarse a cada una de ellas. Una interesante discusión y ebullición.

También algunos expertos disertaron, como sucedió con la iniciativa de una ecóloga, en un espacio que se cuajó más adelante. Por cierto, formuló sus pronósticos acerca de los cambios climatológicos que iban a sobrevenir, el efecto sobre la calidad de vida, la salud pública y el régimen de las lluvias, en el caso de llevarse a cabo el Proyecto. De igual forma, un funcionario del CATIE, muestra el interés de este organismo por la situación de la medicina natural indígena, asunto que se las trae por el aspecto de la propiedad intelectual, de gran resonancia internacional y de hondos repercusiones, si pensamos en el bienestar de la gente. Somos conscientes que hacia el futuro, hay que plantear un claro “desideratum”, favorable a

la protección del *patrimonio aborígen* y a sus *derechos humanos*.

También en la Municipalidad 2002-2006 del Cantón se ha abordado la cuestión. Han pronunciado algunas alusiones y la construcción se da como un hecho, pero hasta ahora se han olvidado de prestarle la debida atención al criterio de los indígenas. Aunque ahora el Alcalde le ponga un tinte social al asunto y quiera adquirir vigencia, es más pinol el que les quiere dar a los grupos originarios. Como que les falta un poco de visión, desconocen el ordenamiento jurídico al respecto o lo único que los mueve es un frío pragmatismo. Tampoco les ha interesado escuchar la voz ni las inquietudes de otros vecinos, en alguna sesión dedicada a estos propósitos. Como vamos a ver, reproducen el mismo patrón, convergen en los grandes rasgos, con la posición en que fue cayendo el ICE poco tiempo antes de las elecciones del 2002. Por ejemplo, en una ocasión, cuando el Consejo recibió en pleno al Director Regional del IDA de la región Brunca a mediados del 2002, hubo una serie de afirmaciones en relación con la construcción de la Represa, como si fuera un hecho consumado. En esta oportunidad, la actitud de los representantes indígenas dejó mucho que desear, pues una síndica propietaria Teribe, quien era la *Representante indígena* ante la Junta de Salud del Cantón, se quedó callada, sin discrepar por la “ligereza” de criterios. Y el síndico Brunca, Presidente de la ADI de Boruca, no se presentó. Se quedaron en la sombra ¿o existe algún apoyo calculado? Habría de esperarse que sacaran a relucir el rostro indiano y asumieran una posición contestataria, de cara al conflicto de roles en que están inmersos.

#### CABOS SUELTOS, ATISBOS DE CORDURA Y PRINCIPIO DE LEGALIDAD

Una primera consideración. Han sido principalmente cuestiones de forma las que han pesado a la hora del rechazo y de la “contra” por parte de los y las indígenas. De satisfacerse sus legítimas aspiraciones estarían dispuestos y a favor del Proyecto, se apropiarían de la idea, como poco a poco, como gira el globo terráqueo,

lo comenzaron a hacer con ciertas de las piezas del engranaje, algunas de las cuales han vuelto al redil. Pero hagamos un somero recuento, para dejar de andar a tientas...

Se amparan en el Convenio 169 del OIT para denunciar por ejemplo, la ausencia de una verdadera consulta popular, elemento ideal que le daría un fermento de elevación especial a este proceso. También, entre otras cosas, en el carácter inalienable de su derecho a la tierra, cuestiones que son abordadas además por nuestra legislación costarricense y que fueron tema de interés para la Academia, durante la visita de los estudiantes de las carreras de Turismo y Relaciones Internacionales de la Universidad Latina al pueblo de Boruca, a principios del 2003.

Un hecho a destacar: únicamente se ha realizado un pequeño y sesgado sondeo de opinión, una especie de plataforma propagandística de lanzamiento, reflejo del recelo del ICE o de su desconfianza por conocer a ciencia cierta los deseos del pueblo. A su vez, se pasó un cuestionario, que pretendía recoger los comentarios de algunos dirigentes indígenas. En relación con este intento podemos afirmar que capta-mos cierto “dirigismo”, una clara intención por parte del antropólogo encargado, de imponer el Proyecto y de asegurarse un lugar preponderante en su “staff”.

En estos momentos se carece de un estudio sistemático que refleje el sentimiento mayoritario. Los diversos sectores y actores involucrados han organizado algunas mesas redondas, actividades y encuentros “fallidos”, en el último tramo de un extenso recorrido que empieza ya entrada la segunda mitad del siglo pasado. Al presente todavía se oyen las voces de aquellos y aquellas fuera del movimiento indígena: manifestan que “no se les quería dar la palabra, que tuvieron casi que arrancar su derecho”, etc., etc. Sin embargo, la gran prensa si toma en cuenta a otro de los grupos afectados, los campesinos de Potrero Grande, quienes están de acuerdo con el Proyecto, pero a los que no habría que consultarles. Esta gente, lo mismo que los del Brujo y Changuina, solo están esperando que la cuestión camine y se consolide, para comenzar a ver como dicen ellos “la platilla”.

Desde hace poco más de dos años se inicia una nueva etapa, con la llegada de la nueva

Dirección del Proyecto y la contratación de más funcionarios. Tendrán que venir los resultados y las realizaciones; el avance de la obra deberá confirmar la pertinencia de esta medida en la fase actual de ejecución del Proyecto. O en su defecto, servir de medio de prueba para hacer nuevos señalamientos y rectificaciones. Todo esto nos lleva a considerar la importancia de no distraernos y tomar las cosas con cuidado y precaución.

Hemos observado un signo halagüeño, que para nosotros tiene mucho sentido, representa un verdadero adelanto, pues el movimiento se demuestra andando, aunque hay que dejar de tener prisa. Algunos que en el pasado se manifestaban en contra del Proyecto, durante unos meses formaron parte de su fuerza laboral. Para algunos mal pensados esto podría ser un indicador de que se ha minado la fuerza del movimiento indígena o, interpretar que se ha cooptado su prístino impulso.

Habría que traer sobre el tapete los verdaderos resortes que impulsaron su determinación, si fue un mero interés individual en ubicarse laboralmente o si los acompaña o comprenden por donde anda la procesión. Podría acontecer que las energías prístinas y el arraigo de su propio ser como indígenas se hicieran manifiestas y fueran determinantes para la renuncia posterior al ICE, su vuelta al seno del pueblo. También, que hayan reconsiderado su posición y después de conocer desde adentro como se manejaban las cosas en la Oficina del PH, rectificaran su proceder, pues ya habían cumplido su misión.

#### **SALUD PÚBLICA, FACTORES DE RIESGO E INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN**

El hecho notorio es que durante el proyecto se han presentado algunos obstáculos que han impedido el vertebrar una auténtica participación, una inserción vibrante de los interesados o afectados en conjunto. Hay que saber sortearlos, como también lo haremos con el tipo de mentalidad que se dedica a poner escollos, a ver problemas en cada esquina, sin aportar soluciones. Por ejemplo, resulta evidente la necesidad de contar con un médico, profesional

en salud pública. Consideramos de importancia el que se incorpore al análisis técnico que se está realizando, para llenar con su criterio el vacío y la ausencia de una óptica preventiva en este campo. En algunos círculos científicos se considera probable que el embalse se convierta en un inmenso criadero de mosquitos transmisores de los virus del dengue y la malaria. La Universidad de Costa Rica, a través de la Maestría en Salud Pública que está impartiendo en Golfito, podría asumir el reto de investigar el riesgo sanitario y aportar sus propias consideraciones. Además, podríamos contar con el concurso de alguno de estos especialistas, quienes se estarán graduando en fecha próxima. Es más, trataríamos de detectar un síntoma de apertura y de humildad en la gente del ICE, pues nada más lejano a la realidad que creer en una supuesta autosuficiencia. Que asuman las responsabilidades como corresponde; que incluyan a otras disciplinas. Por ejemplo, que consideren la posibilidad de contar con la asesoría de un o una experta en Epidemiología.

Extrañamos el diálogo entre las partes; en este sentido están ausentes las acciones exitosas. Ha sido imposible llegar unidos al objetivo pretendido y falta que destilemos la imagen objetiva de la situación deseada. Sin embargo, sentimos un algo diciéndonos que la idea está llegando a su punto. Queremos contribuir a generar la temperatura idónea para conseguir este salto cualitativo. En nuestra propuesta, el engranaje construido remata en un análisis concertado, en un foro primigenio, en un cambio de actitud que se expande al ritmo de las buenas vibraciones. La ley del contagio social en acción; también la propulsión, el impulso de la propia capacidad de las comunidades de confrontar sus problemas.

Las agrupaciones indígenas y algunos dirigentes, solicitan que halla y se profundice un momento previo, el que mencionamos más arriba, para entonces llegar a la negociación al más alto nivel, con los representantes del ICE y del Gobierno. Pretenden que por sus manos pase la información más fidedigna y veraz. Por cierto, la anterior Dirección del Proyecto se encargó de este aspecto a cabalidad, pero nunca lo compartió a plenitud ni permitió que el movimiento indígena accediera a toda esta

información pormenorizada. Mientras tanto los indígenas se percatan que con este poder lograrían contribuir a la toma de decisiones; en fin, proponen que se respete el derecho que les asiste como pueblos indígenas y que se implementen las más estrictas garantías de que no van a ser perjudicados, lesionados o dañados en sus intereses como colectividad. Que van a participar de una cada vez más amplia dinámica social. Quieren tener su propia identidad y que se tomen en cuenta sus instituciones ancestrales, normas culturales y estructuras comunitarias al momento de hacer los respectivos enlaces. En fin, asegurarse sus condiciones de existencia social, ámbito este que en doctrina se conoce como prevención primaria. En este sentido va nuestra contribución; además para que de esta manera se libren de algunas consecuencias que podrían sobrevenir, si tomamos el asunto a la ligera.

Tendremos que actuar con mucho tacto, percatándonos asimismo del problema mental que se podría derivar de un traslado desgarrador. Por esto hay que proceder en forma sensata, con imaginación. Hay que darle la mano a la estabilidad emocional. Los cimientos han de ser bien sólidos y humanos; de ningún modo se le abrirá la compuerta a la agresión.

A su vez, debemos ser cautos para no atentar en contra del espíritu del pueblo, el ánimo comunitario, la memoria de los ancestros, de sus lugares sagrados y cementerios. Hay que librarnos de un eventual “cultural stress”, de un problema grave de salud mental y de desadaptación social galopante, producto de la emigración inicial, con la llegada del contingente de trabajadores de origen diverso, destinados a construir la represa. Más tarde, la afluencia masiva del turismo, podría provocar que el virus vih del sida se esparza por la zona.

Se inclina la balanza por estos elementos, el peso de estas características y lo implacable de las circunstancias. Tendremos entonces que estar al tanto de las situaciones de riesgo, porque lo que se pretende es crecer y nunca hundirse en el abismo. Se trata de lo siguiente: en primera instancia, hay una condición de familiaridad con un entorno y un paisaje, un nicho ecológico que se va a inundar y producirá la migración forzada de los lugareños. Un golpe

más fuerte que el mismo trauma de la conquista y la colonización. Es por esto y muchas cosas más que debemos operar con detenimiento, para contribuir más bien a que se logren ubicar en el nuevo ambiente y evitar que sobrevenga una espiral de descomposición social.

De igual forma, por medio de entrevistas y publicaciones conocemos la posición del Gobierno de la República y del ICE. También estamos entendidos de que en última instancia por medio de una ley, haciendo uso de la potestad de imperio, en forma unilateral, utilizando la ley del más fuerte, y a contrapelo de la posición indígena, el Estado podría ejecutar el traslado de la gente y construir la represa.

No obstante, es mejor que entremos por el frontispicio, con la frente en alto, a tomar la amplia carretera, sin arrastrar esta desazón. De cualquier manera se les tendrá que indemnizar y escoger un lugar o nuevas tierras para su reasentamiento, de acuerdo con criterios técnicos y según su extracción socio-espacial.

#### COMUNICACIÓN, CONTROL Y PREVENCIÓN

Además, habría que conformar una completa supervisión y un control financiero para dar garantía del más correcto desenvolvimiento; de que no vayan a aprovecharse los eternos “vividores” de siempre.

Asimismo, vislumbramos la naturaleza estratégica de dicho *megaproyecto de desarrollo* y de su conveniencia financiera. También que por medio de él se pretende impulsar el desarrollo sostenible del cantón de Buenos Aires, situado en el lugar número diez en cuanto a rezago social.

Si queremos hacer una síntesis del pasado para reiniciar con renovados bríos y mucha cautela, traeríamos a colación la circunstancia de que el ICE comenzó a hacer sus prospecciones y estimaciones y a tener su centro de operaciones en Cajón, sin “pedir el permiso” a los naturales. Simplemente se instalaron y los abogados de ARADIKES nunca hicieron nada. Al ICE le faltó tomarle el parecer y la opinión de la comunidad indígena desde un principio, para ocupar sus tierras ancestrales, su propiedad privada comunitaria.



En forma continua esta situación ha sido proyectada al ámbito internacional a través de diversos medios de información; a su vez se ha promocionado una imagen de desalojo forzado, de despojo, daño cultural, ecológico, arqueológico y destrucción y una respuesta frente a la sumisión. Se ha afirmado que la Dirección del Proyecto es errática, que suceden incidentes de la más diversa índole y que la actitud del ICE por lo voraz en nada se diferencia a la que asume cualquier transnacional explotadora.

De la antigua Dirección del Proyecto podríamos mencionar que pretendió desgastar a la organización aborígen; “dimes y diretes” que venían de aquí para allá y viceversa. Se falló, pues se pudieron haber consolidado aún más las cuestiones técnicas con buenos entronques e impulsarse unas verdaderas proyecciones visionarias, que habrían coadyuvado o desbrozado el camino, para así facilitar la persuasión acerca de las bondades de la empresa.

Debieron haber sido más claros; sobre todo, hablar con la más entera verdad a la hora de referirse a los costos e impactos, en toda su dimensión. Faltó hacer un trabajo de sensibilización que contribuyera a edificar un canal de comunicación bidireccional, de entendimiento creativo, a través del cual se pudiera transmitir un enfoque fresco, un mensaje saludable, en dirección a la elevación de la calidad de vida.

En algún momento de esta larga odisea, don Hernán Fournier, Director del Proyecto, llamó “muertos de hambre” a los indígenas, los cuales supuestamente se irían de la población de Rey Curré en forma fácil, con unos pingües cinco se iban a conformar, según sus consideraciones. Le faltó prudencia; además, esta posición riñe con la realidad; con meridiana claridad la nombraríamos como fuera de lugar. Don Hernán habría sido el Heraldito, de prescindir o de no haber creído que podía ganar una batalla de la manera como lo quiso hacer.

Según observamos, es necesario dejar a un lado estos criterios e intemperancia al por mayor. De acuerdo con nuestra óptica, estos encontronazos se explican además por otra razón: la existencia en la acera del frente de un arrebató de intransigencia y enfrentamiento con el Gobierno. En esto calcaron al ICE.

El punto es que las artes bajas, el juego sucio y las triquiñuelas por debajo de la mesa también quieren montar el negocio, para estar a sus anchas, a su más completo gusto y a “cambio”, así lo propalan, darle salida al Proyecto.

#### LA COYUNTURA POLÍTICO-ELECTORAL

Pero sigamos. Más adelante, emergió una necesidad, con la cercanía de la campaña electoral. Además, como siempre sucede, hicieron su aparición ciertos vivillos que querían aprovecharse, hacer su “show” y pretender figurar como hacedores. Otros observaron como sus miserables conjeturas caían por su propio peso.

Se cometió un atentado, la cuestión se pervirtió, amén del mal manejo de la imagen y de la gestión sociopolítica; algunos “caciques” indígenas se dedicaron a tirar líneas a espaldas del pueblo, tal vez para ir preparando el terreno para su propio bienestar, en desmedro de los intereses mayoritarios. Y lo más triste, el grupo de mujeres “Espíritu de Lucha”, que según las apariencias y el decir representaba la extremidad militante, terminó desempeñando solamente el papel de cara visible frente a la prensa y los “visitantes”. Fueron arrastradas por el machismo inveterado que perturba su propia fisonomía autonómica. Entonces, con qué convicción se podrían llegar a convertir en voceras y pedirle al oficialismo que les indicara para quien era la empresa o el modelo de desarrollo que se quería implantar, pues hasta ahora las evidencias apuntaban que es para los otros. O el cómo y el qué del Proyecto, con la explotación del agua potable incluida y el turismo en ciernes. Sobre todo, que adónde los y las iban a reubicar, que si la cuestión iba a ser a la fuerza, hasta que les comenzara a llegar el agua al cuello y un largo etcétera, que podría rematar hasta en violencia, respuesta inveterada de los oprimidos. Y ante esto, la ausencia más palmaria de reflexión, del cómo anda en realidad la cosa y como la apuntamos, para evitar que las consecuencias en los diversos ámbitos sean imprevisibles.

En la coyuntura se dejaron de ejecutar los acuerdos y se pasó por encima de la autoridad de la plenaria o asamblea, de la voluntad general. Se quedó a un lado la visión compartida



y mancomunada y se le dio un duro golpe a la propia credibilidad de la organización. Faltó un respiro a favor de la democracia, una vocación liberadora. Se implantó la discordia.

También, la *Rerum Novarum* hizo acto de presencia, buscando algunas migajas del banquete.

En dos palabras, al final de la pasada administración, un roce “a todo dar”, consecuencia de los tres años de una política de diálogo de sordos y de ausencia de enlaces efectivos, tendencia negativa que hay que saber reversar, para entonces dedicarnos a emplear el uso, hilvanar el hilo y utilizar el urdidor, para proceder a tejer la estructura, con pautas ciertas y congruentes.

#### EL CALDO DE CULTIVO

Por otro lado cabe mencionar la presencia constante del divisionismo dentro de los indígenas, el manoseo politiquero del tema, el festín que los mismos de siempre hacen con algunos recursos externos y otros nacionales, tales como los del “canje por oxígeno” que se consiguen con el MINAE.

Dentro de este diagnóstico situacional merece una especial mención la injerencia de ONGs y sectores intelectuales, (etnólogos, antropólogos, abogados, ingenieros, biólogos, etc.), junto con ciertos oportunistas, universitarios, ambientalistas radicales y otros, que quieren hacer su agosto a costa de los más altos intereses de la Nación. Algunos, quieren someter la realidad a sus esquemas mentales y teorías de escritorio y los otros, que producen audiovisuales con el propósito de montar su entarimado, pretenden difundirlos en su oportunidad, para mediatizar al Gobierno o lograr que “recapacite”. Participan de las marchas y otros eventos que se organizan varias veces al año, junto con los y las Teribes, Guaymies, Bribris y Cabécares. Todos y todas en asocio con el pueblo Brunca.

Una de las ONGs ambientalistas patrocinó un viaje en avioneta a una de las integrantes del grupo de mujeres bruncas, para observar desde las alturas la cuenca del Río Grande Térraba, el poblado enclavado, la comunidad de “Yimba

Clacj”, los tres mil años de historia, las montañas exuberantes y vírgenes, sin huella del deforestador ni de la sobrexplotación de la fuerza de trabajo aborígen. Solo albergan las espléndidas calzadas, los santuarios nativos y los animales silvestres.

Como observamos, estamos frente a un panorama variopinto, un espectro de intromisiones, abusos y desventajas, contradicciones hacia el interior y en la misma dinámica interactiva, alianzas estratégicas y un sin fin de actividades en las que también interviene JUDESUR. Otra versión, o como lo dijo una indígena con su particular malicia: la misma “parla” de siempre; sin mecanismos operativos que nos fortalezcan ni herramientas estratégicas para la acción, diríamos nosotros.

#### AL ASIR EL TIMÓN, EVITAMOS LA CONFRONTACIÓN

Resulta que los del ICE no se trazaron metas a corto y mediano plazo ni hubo la necesaria claridad conceptual y serenidad para establecer los respectivos avances. Hay que ponerle mente al cómo y hacia dónde y cuándo vamos, al por dónde nos encontramos, tomar la brújula y la bitácora, señalar el norte con destreza y propiedad, para dirigirnos hacia el fin propuesto. Y establecer los parámetros que harán posible la impostergerable evaluación concurrente. Que conste que todavía faltan debates por programar y conferencias por organizar.

Se ha gastado mucho dinero y los frutos son pocos. Ha faltado liderazgo y capacidad de convocatoria de parte de los dos bloques en el poder; que se haga una adecuada división y delegación de funciones, una buena promoción y sobre todo, se careció de un trabajo dirigido hacia un cambio mental por parte del sector público, que a su vez incidiera en la obtención de un positivo desenlace, de una interacción enriquecedora con los y las indígenas, con los diferentes grupos y corrientes que existen en el horizonte.

Partimos de esta premisa: el Estado costarricense va a cosechar un gran logro, al reconocer los errores de sus propios funcionarios y aprendiendo de ellos. Se trazará la ruta y

se generará el rayo de luz que “evacuara” los nublados, abre el cielo y clarea las cumbres, al atraer la lluvia vivificante sobre la tierra y el Grande de Térraba. De esta forma cederán las amenazas y se abrirá un campo fértil de oportunidades, superación y mejoramiento humano, al cultivar con buena semilla de algodón y maíz sus propias fortalezas. Entonces, con toda la reflexión que amerita el caso y una gran inspiración, se hará factible la eclosión de la espiga. Y piedra sobre piedra, con buen cemento, varillas y mucho cariño, se llevará a la práctica el diseño, la maqueta y los planos de la magna y antisísmica obra de ingeniería civil, eléctrica, ambiental y sociocultural, la cual se enclavará en la montaña, para dar a luz el gran lago. Se generará además de energía limpia, una infinidad de actividades y servicios conexos, debidamente promocionados.

Con un mágico simbolismo, inscribiéndonos en el imaginario colectivo, con el concurso de la empatía, vamos a tener la oportunidad de coronar con creces esta iniciativa, de hacer posible una realidad a partir de un sueño. Desde aquí, planteamos nuestro axioma: se requiere de más solidaridad social, en estricto acompañamiento del soplo creativo con levadura, para insuflar cohesión cultural y brindarle el soporte a los pueblos indígenas involucrados. Hay que saberlos ligar, darles un empuje, para comprometerlos a favor de nuestras sanas intenciones, que desde todo ángulo son honestas y son las de todos y todas. En dos palabras, destilar una sinergia entusiasta, llena de amor y solidaridad.

A su vez, al descubrir la fórmula o el mecanismo que permita una distribución de la indemnización que se debería de pagar, tomando en cuenta el trabajo y las necesidades de la gente. Hay que hacer más que evidente el hecho de que el Proyecto lo que va a traer es financiamiento de iniciativas productivas, fuentes de trabajo, prosperidad, desarrollo en armonía con la Madre Naturaleza, en pos del bien común. Jamás vamos a disparar aún más la “anomia” que se vive. Todo lo contrario, convertirá a los indígenas en verdaderos sujetos de cambio, que atesoran de la mejor manera sus “valores culturales con vocación de futuro”, al decir de la UNESCO.

Para esto se contará con el apoyo del BID y del Banco Mundial, organismos internacionales que son muy celosos con sus recursos y exigen transparencia y justicia; en concreto condicionan su apoyo a la consecución de una verdadera concertación, en la cual las organizaciones de base indígenas llevarían la voz cantante. En vista de que son los que van a tener que “apechugar” los diversos impactos, consecuencias negativas o efectos nocivos que conlleva la puesta en marcha del Proyecto, tendrán que ser a su vez los que obtengan los mayores beneficios.

#### LA INJERENCIA Y EL FINANCIAMIENTO DE PAÍSES AMIGOS

También tienen su influencia algunas fundaciones y gobiernos amigos, quienes al aportar recursos; a veces son demasiado beligerantes. Por ejemplo, en el presente, a través de uno de sus funcionarios, la Embajada de Canadá apoya a los sectores indígenas Bruncas de Rey Curré, en su cruzada contra la represa. Se coordina para organizar talleres con la comunidad, los afectados o la gente en riesgo social, sin pretender construir o tender verdaderos enlaces con el Estado costarricense, para que con transparencia cesen los negros nubarrones y se sienten a escuchar y a analizar los planes o proyectos que pretenden resolver los problemas sociales. Y con esto, hacer salir “el ansiado humo blanco” del acuerdo y la negociación.

Mientras tanto el gobierno de Japón, financia las actividades de los indígenas del otro lado; a su emisario o protegido, no le ha quedado más que relacionarse con los Pro CONAI. Quiere asumir una investidura que no le corresponde y su deseo de figurar le parece inadecuado y sospechoso al colega “cientista social” de la Fundación Costa Rica Canadá, de raigambre burocrática, quien es el que le dicta por teléfono la línea al nuevo Presidente de la ADI de Rey Curré. Pero sin una pizca o atisbo de interacción social como ingrediente o fermento, fundado en su fuerte ligamen con la realidad. Carecen de una metodología científica novedosa o estrategia de intervención adecuada, para involucrar a las mayorías, animarlas,

consultarlas y hacerlas partícipes de la toma de decisiones.

Con sus propios “cachiflines”, cada uno a su modo, pretenden ingresar a la danza y pagar el baile, supuestamente con el fin de beneficiar a los afectados o desplazados con la construcción de la represa.

El coordinador del Proyecto Promoción del Diálogo y el Desarrollo Equitativo en la región Brunca que promueve el Centro Internacional de Defensoría para el Ambiente y el Desarrollo (OmCED) respaldado por la Universidad para la Paz quiere hacerle a los y las indígenas “llevadero” el perjuicio, mitigarles el daño, convertirse en el garante-justiciero de la Hidroeléctrica, tal como está planteada. Para usar algún término alquimista, posee el brebaje para prepararlos y hacer posible que soporten el impacto cultural que se les avecina. En dos palabras, en el fondo representa los intereses de los que se percatan que el avance del Proyecto es una situación irreversible. Asimismo, quiere jugar de interlocutor para transmitirles un mensaje. Con su actitud le hace el juego a la desunión entre los pueblos indígenas.

Como que se está reproduciendo un nuevo ciclo de fricción y de antagonismo, desde el momento en que alguien de afuera se aprovecha de la situación, sin desencadenar un proceso de acercamiento ni de “enchufe”, tal como tranquilamente se ha de hacer, alrededor de la comunidad que de acuerdo con las proyecciones actuales sería la más afectada. Los de la Fundación Costa Rica Canadá le llevan la delantera en esta carrera, pues son muchos los años y los aportes que les han girado a los Pro ARADIKES. A su cabeza se encuentra un hombre estudioso, que por largos años ha estado al tanto de los acontecimientos. Es por esto que puede, en alguna medida, sacar sus deducciones y obtener enseñanza de ellas. Pero ni por asomo tiene la facultad o potestad para promover la horizontalidad en las relaciones, la toma de conciencia de los diversos grupos, el cara a cara sin tapujos o el desarrollo de un proceso de conducción que nos lleve a puerto seguro. En verdad, para calificar como ingeniero social se requieren dos atributos esenciales, los cuales funcionan en forma directa y son proporcionales a los valores y postulados que encarnan. Nos referimos a

una acrisolada capacidad de persuasión y una tremenda aspiración de logro. De lo que se trata es de acabar con la asimetría en las relaciones de poder, de posicionar al indígena con respecto al ICE y de zarandear las mismas expectativas de las comunidades, para darles una mejor orientación, esto es, pensando en que sean realizables.

Por otro lado, consideramos que las intenciones de los del OmCED no están claras y algún día tendrán que poner la carne en el asador y establecer los principios éticos que le sirven de sustento a su posición. Están jugando de redentores y no les luce. Acaban de hacer una corrección, pues en el 2003 en forma verbal, en ocasión de su visita a ARADIKES, no planteaban la disyuntiva. En la nota que le dirigieron a instituciones para la reunión en Ujarrás apuntan que su Proyecto “... permitirá definir con las diferentes instituciones estatales las necesidades e intereses primordiales de las Reservas. Esto facilitará la elaboración de planes de implementación por parte de dichas instituciones, sea que se construya la represa o no...”.

Observemos que utilizan el término *reservas*, integrante del viejo orden y consustancial a la jerga de la CONAI.

La comitiva del OmCED quiere establecer un Convenio con la Dirección Médica de la región Brunca, para dar consulta en morbilidad y eventualmente en odontología a indígenas, desarrollando giras humanitarias, las cuales constituirían un gran apoyo. Sería a través de un enlace que han hecho con la Clínica Bíblica. Por nuestro lado desarrollamos una exposición, que incluyó asimismo una charla sobre salud reproductiva en indígenas, la cuestión de la descendencia planeada y una somera alusión al asunto de la *represa*, desde un ángulo preventivo.

Los del OmCED se caracterizan por tener un doble discurso. Por su falta de reparo más bien se colocan del lado de los que con sus actitudes o inconsecuencias impulsan la “extinción”. El punto es que no están en la posibilidad para otorgar a los pueblos originarios las garantías adecuadas. Tampoco pueden contribuir para que se cumpla con el principio de seguridad jurídica, alrededor del cual reposa nuestro ordenamiento ni son portadores de la fórmula para superar las condiciones adversas y la pobreza intrínseca que se vive en el Cantón.

Por su lado, el Proyecto del OmCED tiene otra piedra en su zapato. En efecto las autoridades del ICE no atienden a su intento o a su llamado para que acudan a exponer a las reuniones que organizan con las comunidades. Con esto, su pretensión de convertirse en la opción legítima sufre un nuevo tropiezo.

#### AVATARES ÉTNICOS, DERECHO A LA TERRITORIALIDAD Y SITUACIONES COMPLEJAS

Pero sigamos con nuestra exposición, al tenor de los últimos eventos de julio del 2004. A través del IDA, los del OmCED piensan obtener unas Cédulas de Posesión para los habitantes de Rey Curré que estarían gustosos de que los territorios se pudieran segregar, los mismos que no están de acuerdo con la entrega de títulos de propiedad a las ADIS. Lo único que habrían hecho con esto era darles un placebo para paliarles su ansiedad. Un mero ofrecimiento, pues nunca actuaron consecuentemente.

Es bueno mencionar que los títulos de propiedad no fueron recibidos. La situación no se consolidó ni se pudo cumplir la ley en este extremo, por la misma postura de las Asociaciones de Desarrollo Integral Indígenas Bruncas. Consideran que los ríos y carreteras también son de ellos y no bienes demaniales. Esto, para llevar la contra, pues no tienen la “razón jurídica”. Gritan a los cuatro vientos que “no hacen las pases” con el “Estado-Gobierno”. Meras cuestiones de estrategia, son las que explican este comportamiento.

Por cierto, el Presidente de la ADI de Ujarrás acaba de viajar a Chile a una actividad financiada por el fondo Indígena. Al dirigente indígena le falta accionar y tener la necesaria coherencia, para proceder a atar los cabos y denunciar a los poseedores de tierra de mala fe que pululan en su territorio. Por su lado, el pueblo Cabécar lo que requiere es recobrar su sentido común, para encontrarle salida al laberinto enajenante que lo asfixia.

Días después el Presidente de la ADI, en ocasión de la reunión patrocinada por el OmCED, tuvo un sonado triunfo en la Asamblea, la cual salió de la pasividad en que se encontraba. Sin imposiciones ni poses verticales, siendo

agradable, hasta podríamos decir afectuoso con sus semejantes y seguro en sus alocuciones, logró conformar el Comité Pro Puente sobre el Río Ceibo. Nada más faltó que les hablara en lengua Cabecar para ponerles en movimiento las fibras más sensibles del alma popular. Fueron momentos después cuando se comenzaron a escuchar los candidatos.

Es bueno mencionar que dentro de su agenda para el segundo semestre del 2004 se reunió con el señor Fiscal General de la República, para plantearle sus inquietudes y comentarle acerca de los abusos y tropelías contra la naturaleza y la vida, que se cometen en este territorio Indígena, en donde la impunidad es una constante y la usurpación de la tierra pan de todos los días. Sin embargo, cambió su orden de prioridades. Los preciados minutos de la entrevista los utiliza primariamente en un caso en donde están de por medio sus intereses personales y su honor o imagen política como Presidente de la ADI. Resulta que algunos de los mismos miembros de la Junta Directiva lo están tratando de “enlodar” según él, en la misma sesión y en “corrillos”, por el destino de unos montos de dinero. Ya presentó la denuncia ante la Fiscalía de Buenos Aires.

Para desarrollar el periplo que reseñamos más arriba recibió unos aportes del OmCED, entidad que tiene como asesor a un abogado bonaerense. Por cierto, este señor considera de una manera chata y simplista que el Convenio 169 del OIT no tiene asidero legal ni posee respaldo alguno en la legislación costarricense, con lo cual cree justificar su proceder profesional. No solamente la tiene, sino que en realidad es superior a la Constitución de la República. Sucede que en su protocolo se escrituran ventas de tierras indígenas absolutamente nulas, pues la propiedad es privada pero colectiva. En este cantón postergado, en la práctica la cosa funciona de esta manera y “nadie” se cuestiona al respecto.

A todas estas cuestiones hay que sumar la manipulación de la voluntad popular o la hegemonía de las argollas dentro del movimiento indígena independiente. Es evidente que la situación es complicada y que hay gente interesada en echarle leña al incendio. Quieren que la realidad se comporte de acuerdo con sus prejuicios y andan con sus anteojeras ideológicas al ristre

en flagrante distorsión, en un pretendido examen de los acontecimientos y situaciones sin ninguna rigurosidad.

Mientras tanto, hace acto de presencia con novedosos bríos el Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional “Prevención y resolución de potenciales conflictos socioambientales en la cuenca del Térraba: el caso del Proyecto Hidroeléctrico de Boruca”. En julio de 2004 los encontramos haciendo su gira inicial. Están bosquejando su planeamiento y considerando el marco de referencia idóneo, que les sirva para echar a andar su estudio y generar un primer consenso. Por aquí es por donde se traza el sendero, buscando puntos comunes, aceptando que puedan presentarse distintas reacciones en materia de estrategia, pero sabiendo diferir. En el desplegable de presentación se consigna lo siguiente:

En términos de la incompatibilidad de intereses es igualmente importante señalar lo que algunos destacan como las bondades del proyecto, siendo entre otras cosas la atracción turística, la inversión extranjera en la zona, la generación de empleos, la satisfacción de la demanda de energía en el país en los próximos años y la posibilidad de exportar energía durante los primeros años de vida del proyecto. Esta diversidad de intereses y actores es lo que genera una alta incompatibilidad, creando escenarios altamente complejos.

Dentro de esta complejidad de situaciones, también tendríamos que referirnos a la presencia de cantinas y chicherías comerciales en los territorios indígenas, que degeneran el mismo sentido que en la memoria histórica, con el consentimiento de su Dios Sibü, tienen las bebidas espirituosas de autoconsumo, las cuales también se encuentran ligadas al trabajo. Para ilustrar un poco vale mencionar que en la tradición, las “chichadas” representaban el espacio de carácter sociotemporal socialmente aceptado para la iniciación a la experiencia sexual de las mujeres jóvenes indígenas. En cambio, en algunos centros o expendios actuales, ya sean de licor legal o de fermentos clandestinos, la situación se presenta de otra forma. El asunto de la degradación estriba en el hecho de que ciertos

lugares, además de estar en manos de no indígenas o “sikias”, venden “chirrite” o chicha y se abusa del patrimonio, del salario y de la misma dignidad humana de nuestros ancestros. En dos palabras, la cosa tiende a volverse un problema. En otras ocasiones sucede que los no indígenas emborrachan a los maridos de las indígenas y a ellas mismas y después se las llevan de “fiesta”, dejando a los indígenas borrachos y tirados. O en las chicherías, entre los mismos indígenas, en tropel, ejecutan un “desaguisado”, cuando la mujer está ebria y cansada. Las autoridades competentes han dejado de percibir esto como “cosa de indios o de su cultura” y de una vez por todas se procura emitir una resolución.

#### LA SALUDABLE CONVERGENCIA

En cambio nosotros le entramos al viejo tema de la pobreza a través de la utilización de las reservas de conocimiento que desde el pasado se han puesto en práctica en nuestro país, en unión de la memoria histórica aborigen y de nuestra propia cosecha. A esta alternativa que incluye el cambio en los hábitos alimentarios y el aprovechamiento colectivo de productos frescos y orgánicos la denominamos *huerta comunitaria demostrativa*.

De nuestra parte, queremos apuntar lo siguiente. En asocio y siguiendo los lineamientos de la Subgerencia Médica de Regiones de la CCSS y la Dirección Médica de la región Brunca, entramos en contacto y trabajo en conjunto con las comunidades indígenas. Desarrollamos una investigación participativa y generamos un efecto de demostración valioso, en el campo de la salud y la prevención. Con el tiempo nos hemos ganado la propia confianza de los aborígenes. También, gracias al respaldo de la jerarquía de la Institución y a nuestro planteamiento novedoso, a la dinámica sociológica llena de humor y de vida, a nuestra estrategia metodológica, observación participante y estilo de gestión, logramos llevar a la práctica y concebimos una criatura sin precedentes en todo Latinoamérica, el Convenio CAJA-ARADIKES. La misma OIT se ha interesado por el cumplimiento práctico del Convenio. En efecto, este acto administrativo, contempla varios ámbitos: a) Fortalecimiento de



la salud; b) La recuperación de las tradiciones y los valores de la medicina natural; su cosmovisión holística y la ceremonia de curación, que incluye además, el sacar al maligno del espíritu y la “salvación” emocional, de carácter preventivo; c) La elevación de la autoestima; d) El nombramiento de indígenas en las plazas de técnicos de atención primaria en salud. Se acaba de incorporar una joven Bribri para desempeñar dicho cargo en el territorio indígena de Salitre, cuestión de gran importancia, pues nos garantiza un aumento en la cobertura. Anteriormente había solo un ATAPI para cubrir los territorios de Salitre y Ujarrás; e) El acceso a la atención integral en salud y la referencia “express” con especialistas y cirujanos.

Este Convenio se redactó a partir de un pliego de intenciones que presentó la organización indígena y contó con el criterio técnico favorable de la Dirección Jurídica de la CCSS.

Más adelante también se contemplaron las distintas barreras (geográficas, culturales y económicas) que limitan el acceso de la gente a los servicios y en algunos casos la misma captación temprana de mujeres embarazadas y recién nacidos. El punto por destacar es que aquellas demandas fueron aceptadas en su totalidad por la más alta jerarquía de la CCSS. En este caso, la “mesa de las negociaciones” se convirtió en un bello escenario en donde brilló el consenso y el interés por los más necesitados.

Cabe hacer mención expresa de la consulta que se le hizo a la *institución tradicional* Consejo AWAPA (Médicos Indígenas Bribris) para darle camino a la coordinación y atención mixta, a partir de un conocimiento y una auténtica socialización de las culturas. Según lo consigna la Declaración del I Encuentro entre Parteras Tradicionales Indígenas y Parteras Empíricas con Enfermeras y Obstétricas del Hospital Escalante Pradilla, actividad a la que asistieron mujeres representantes de los pueblos Teribe, Brunca y Guaymie y no indígenas de San Vito Coto Brus (oct. del 2000), en este evento se tomaron una serie de acuerdos en lo relativo a espacios de participación para las *parteras tradicionales indígenas* en el futuro Hospital Materno Infantil. También se anota que en las comunidades se encargarán de la atención de emergencias y de las labores de educación para la salud.

Del mismo modo, se comenzó a aplicar todo un arsenal o gama de estímulos morales, en cuenta el apoyo al conocimiento tradicional y al derecho consuetudinario que le sirve de sustento. Asimismo, en lo referente al resguardo y la transmisión de la herencia y la garantía para la sucesión. En fin, todo un manejo de mecanismos eficaces para la práctica de los Derechos Humanos.

Comenzamos elaborando y aplicando una encuesta, con el propósito de preparar unos indicadores para la toma de decisiones. A su vez, consideramos trascendental recoger todo un haz de impresiones y de información cualitativa. Resultaba prioritario desarrollar un verdadero trabajo de campo que versara sobre el punto de vista de los indígenas, acerca del estado de la salud y la seguridad social en el cantón de Buenos Aires. Hemos caminado a paso seguro y con el soporte de esta trayectoria queremos hacer nuestra contribución, a fin de poder concretar cuestiones positivas y echar para adelante en la construcción del porvenir. Además nos asiste la experiencia acumulada como representantes de la Caja ante la Comisión Técnica de la región Brunca. Aprendiendo de ellos y ellas, en nuestro trabajo nos hemos dedicado a consolidar la relación *persona humana-naturaleza*. Logramos, con el Plan Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la Administración pasada, que la CCSS fuera quien llevara la vanguardia; y esto medido por el cumplimiento de los compromisos con las comunidades en las mesas de negociación, el acatamiento de los términos en cuanto al tiempo de realización y con la asistencia a las jornadas de actualización. Y en el presente hemos avanzado por el sendero al brindar información, promover la calidez y el apoyo a los pueblos originarios y a su dignidad humana, en el mismo Centro de Atención Integral en Salud, CAIS, de Buenos Aires, horneando de esta forma la vasija de la convivencia. Palmo a palmo, hemos sido consistentes. Ellos y ellas nos buscan y de esta forma le damos un nuevo cariz al derecho a la salud y al régimen universal de seguridad social. Del mismo modo, con gran gusto hemos acogido el nuevo concepto de atención integral en salud y establecido los canales para hacerlo efectivo. A su vez, hemos impulsado algunas jornadas de sensibilización



y entendimiento creativo con los y las funcionarias, a fin de abrirle el campo a la inclusión y desterrar cualquier resabio de discriminación.

De igual forma, entramos en sintonía con un manejo de políticas públicas regionales y nacionales, formuladas por las autoridades del sector salud y establecido el contacto con la Madre Tierra, al tomar en cuenta el parámetro de la salud nutricional, el análisis de la situación de salud autopercibida y el observar con detenimiento, más allá de los indicadores estándar de las condiciones de salud.

En nuestro quehacer, asumimos la responsabilidad de dejar atrás los viejos paradigmas y remontarnos en dirección al fomento de la participación comunitaria. Preparamos insumos de diversa índole, para obtener un producto. Sobre todo, servimos de facilitadores para garantizar su más completa comprensión. A su vez, nos hemos manifestado de manera positiva, alrededor de las especificidades culturales, la vigilancia epidemiológica y la equidad en materia de salud. También hemos redoblado esfuerzos para incentivar el control prenatal y promocionar el autocuidado, teniendo en mira el bajar el índice de mortalidad infantil, tal como lo hemos hecho. De catorce niños fallecidos en el 2003 por mil nacidos vivos, bajamos a siete en el 2004. El punto es que los y las indígenas ya no son los que pesan en estas estadísticas. En fin, con sendos programas sociales, a través de la incorporación de estos pueblos que sufren carencias, hemos obtenido resultados significativos. Estamos en marcha, para revertir las tendencias que marcaban el deterioro de los niveles de salud de las comunidades indígenas, desde hace algunos años para acá. Si es el caso, también nos tocó traerles a colación el cambio de mentalidad que se requiere, los problemas de saneamiento ambiental que tendremos que encarar en forma mancomunada, la necesidad de construir acueductos, la promoción del hábitat saludable y de los estilos de vida saludables. Es interesante traer a colación que al inicio de nuestra intervención en la realidad buscamos el consejo de un Médico Salubrista, quien desarrolló la siguiente hipótesis: mala nutrición más problemas higiénico-sanitarios, con enfermedades gastro-intestinales y deficiente calidad del agua para consumo humano, igual a muerte.

También, en torno a la explosión demográfica que los y las absorbe. En esta misma dimensión, durante la III Feria de la Salud del EBAIS de las Brisas, territorio indígena de Cabagra nos tocó señalar que tanto el abuso sexual como el incesto hay que desterrarlos. A veces la gente calla y tiene miedo; pero son los gritos del silencio, que quieren romper. Lo reflejaron en su rostro las mujeres...

#### RUMBO ERRÁTICO Y NECESIDAD DE UNA RECTIFICACIÓN

Recapitulando. Vamos a retomar los hilos de nuestro eje central: el trabajo democrático. Apenas nos percatamos de la “contaminación” que se estaba fraguando, cuestión que en resumidas cuentas constituye la más tonta pérdida de tiempo, dinero y disposición, decidimos alejarnos y mantenernos distantes de los y las indígenas que dirigían el movimiento.

Fue a raíz de una sesión, en la cual se encerraron en su propio caparazón y atentaron contra la libertad de pensamiento y expresión. Como señal inequívoca de un activismo insulso y autoritario, les disgustó la sana crítica y la denuncia de irregularidades en la conducción; pues quisieron controlar hasta la más mínima disidencia. El hecho que la gente nos escuchara les produjo una reacción visceral, pues el pueblo podía escoger marchar en otro rumbo.

Sin embargo, el grupo femenino de dirigentes se prestó a los juegos de las artes malsanas y rastreras. Se pudo haber comportado de otra manera, para ser leal a su papel de depositaria de la herencia de la cultura, guardiana y protectora de la niñez, la ascendencia primigenia y el patrimonio vital. Como testimonio vivo de este idealismo reza el bello mural pintado al lado del Centro Comunal en la localidad de Rey Curré, que evoca el vuelo supremo de ellas hacia el sol en el cenit. Equilibrio de la danza ritual, suma y multiplicación, equipo y ovillo, semblanza de una realidad de plenitud y participación social que está por concretarse.

Entre un discurso que pretendía ser reivindicativo y la realidad tal como se presentaba ante nuestros ojos ocurría entonces un tremendo

desfase, un abismo de barbaridades. Se estaba “cocinando” la cruzada del “No a la Represa”, que se distinguió tanto por dar palos de ciego, meros tumbos sin ton ni son, que se los llevó al despenadero.

Al inicio de aquel “ciclo” frustrado, tuvimos ocasión de asistir a uno de los convivios en Curré. Nuestra intervención versó sobre cuestiones relativas a la prevención y mitigación del impacto sociocultural; una versión optimista, en apoyo del Proyecto. Fuimos muy puntuales, a la hora de referirnos a algunos entuertos o problemas a solucionar. Hicimos un ligero inventario de algunas riquezas arqueológicas y objetos de leyenda que tendríamos que rescatar. Se nos escogió como relatores del grupo de trabajo en el cual nos había tocado participar.

Del mismo modo, buscamos la ocasión propicia para presentar y defender nuestra propia perspectiva, formando parte como miembro o cuadro técnico del equipo interdisciplinario gubernamental. En varias ocasiones conversamos con el antiguo Director del Proyecto Hidroeléctrico, pero nunca se generó el momento propicio para integrarnos.

En la actualidad tenemos conocimiento de la conformación de Comités por parte de las Asociaciones Indígenas. Se le han entregado al ICE sendas propuestas por escrito, las cuales contemplan varios pasos que según ellos hay que darles seguimiento: 1) el ordenamiento territorial; 2) el quien es quien en los territorios indígenas, cuestión que trae sobre el tapete el “tizón caliente” de la posesión de mala fe o de las ventas nulas que han hecho los indígenas de sus tierras; 3) la entrega de títulos de propiedad por parte del IDA a las ADIS nativas (reciente sentencia de la Sala IV); 4) la capacitación de sus congéneres para aprovecharse de las fuentes de trabajo y de las ventajas y posibilidades que conlleva el Proyecto. Del mismo modo, una reciente iniciativa de un equipo técnico del ICE, fue rechazada por dicho Comité, la cual pretendía conseguir hacerlos firmar un documento.

Hay que apuntar que dentro del lado indígena, algunos dirigentes persisten en señalar la actitud de don Guido Rojas y la CONAI por egoísta y aprovechada. En el pasado sus adversarios eran los que se manifestaban a favor de la aprobación del Proyecto de Ley sobre el Desarrollo

Autónomo de los Pueblos Indígenas, que se encuentra esperando su turno en la Asamblea Legislativa. En la actualidad se suman algunos otros. Que piden una mayor transparencia, que cese la manipulación de la Asamblea General y que el gobierno se interese verdaderamente por buscarle una solución a este asunto que ya tiene más de una década, de estar empantanado. Así lo manifiestan ante las instancias internacionales, redes de apoyo, reuniones de representantes del movimiento indígena continental y ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en Washington, pues en marzo del 2005 fue recibida una delegación, la cual planteó una denuncia sobre su problemática en general.

En concreto, cuestionan el aval que supuestamente le dieron a la CONAI algunos funcionarios o cuadros medios que provienen de la anterior administración, para que en un momento, a nombre de los y las indígenas, tomara cartas en el asunto de la represa. Con cierto tono de advertencia y auxilio se plantea esta situación, cosa que nos hace pensar en la importancia de afinar nuestras herramientas y poner nuestros máximos esfuerzos para ponderar la cruda realidad, la inconsistencia del ICE. Hay que eludir todos estos obstáculos con base a la inteligencia; con sentido patriótico y de progreso, para consolidar una nueva posición. Habrá que hacer algunos ajustes, eliminar distorsiones, superar conflictos y cualquier rastro de escepticismo. Lo que sí es cierto es que hay que maniobrar con perspicacia para que no se nos vaya de nuestras manos el rumbo de esta gran nave. Del mismo modo, que todo esto le sirva como experiencia al gobierno entrante, para que desde temprano “ponga las barbas en remojo”.

Con renovadas intenciones y a partir de estos principios y convicciones podremos concebir un programa mínimo, el que se irá forjando con base en las coincidencias, fruto del consenso más amplio. Somos libres para ser dueños y dueñas de nuestro destino y podemos comprender nuestras limitaciones, escribir la historia y mejorar cada día la calidad de vida de las personas, con el auxilio de una planificación estratégica de gran alcance. Asimismo, cerremos filas alrededor de las formas creativas para la transferencia del conocimiento, la difusión de información y la adaptación de contenidos, con el fin de encontrarle un nuevo significado al proceso.

Y este es nuestro aserto: dejemos atrás los fantasmas, la cacería de brujas, los estímulos aversivos y las téticas imágenes pintadas en mantas y camisetas, tales como las que se han utilizado para atizar la hoguera. Lleguémosle al pueblo con un mensaje edificante. Seamos más sinceros y llanos y exhortemos al gobierno para que formule las políticas y directrices que indi-

quen con meridiana claridad la ruta para salir de este atascadero.

Vamos a construir el escenario para esta actuación deliberada, que dejará a un lado tanto el paternalismo del “pobrecito indio” como la opresión sufrida, que algunos la han querido resolver con el slogan de “500 años de resistencia”.